

## **XXVII DOMINGO ORDINARIO (a)**

### **NO PERDAMOS LA MEMORIA**

#### **Primera Lectura**

Lectura del libro del profeta Isaías. 5: 1-7

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ellas vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. El esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias?

Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyeron reclamaciones.

#### **Palabra de Dios.**

#### **Reflexión**

El tiempo en el que escribe Isaías (siglo VIII a.C.) estaba lleno de injusticias sociales y atropellos de los más débiles, muchas veces respaldados en el poder religioso. Por eso Isaías escribe este cántico en el que se transmite de manera genial el reclamo de Yahveh: Israel no estaba dando frutos según los dones que se le habían dado. Isaías quería dejar clara una realidad: todo lo que tienen ha sido otorgado por Dios y por lo tanto a él es a quien le pertenecen los frutos. Isaías estaba recordándoles aquella realidad tan antigua como el Génesis: Dios es el creador de todo, y a puesto al hombre como "administrador" más no como dueño de su creación. Todo administrador tiene que dar cuentas de lo que está administrando.

Esta misma conciencia la veremos en el Evangelio cuando Jesús confronta a los líderes del pueblo Judío. Escuchemos con atención.

#### **Evangelio**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: "Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo

a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: 'A mi hijo lo respetarán'. Pero cuando lo viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: 'Este es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia'. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?" Ellos le respondieron: "Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo o otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo".

Entonces Jesús les dijo: "¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*

Por esta razón les digo a ustedes que les será quitado el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos".

**Palabra del Señor.**

## **REFLEXIÓN**

### **EL TEXTO**

La primera lectura nos ayuda mucho a comprender mejor los personajes de esta pasaje que nos comparte Jesús. El dueño de la viña es Dios, el viñedo es su pueblo, los viñadores son los dirigentes religiosos de su pueblo, los enviados por el dueño a pedir su parte de los frutos son los profetas y el hijo del dueño es Jesús. Los "otros viñadores" a quien les arrendará el viñedo parecerían ser el pueblo renovado que nacería a partir de la resurrección de Cristo y el envío del Espíritu Santo. Esta descripción nos puede ayudar a comprender mejor los dos mensajes contenidos en este pasaje: el rechazo de Jesús y de su Reino por parte de los ancianos y sacerdotes; y la designación de una nueva era para el Pueblo de Dios donde Cristo sería la piedra angular.

### **ACTUALIDAD**

Al parecer la crítica principal va dirigida a los dirigentes de la comunidad que habían hecho de la fe del pueblo un instrumento para servir sus intereses y tener poder; además habían olvidado que los frutos de esta fe eran del Señor. ¡Qué actualidad tiene esta tentación para todos aquellos que tienen en sus manos almas que no les pertenecen! Y no estamos hablando sólo de los sacerdotes, sino también de todos los padres de familia que tienen en sus manos almas de Dios, que han de guiar hacia su verdadero Padre, y que a veces por su ignorancia o por su cerrazón de corazón no quieren reconocer que sus hijos han sido puestos en sus manos para ser guiados hacia Dios y no solamente para satisfacer sus necesidades de afecto.

Ahora, el segundo tema sobre la formación del nuevo Pueblo de Dios, donde Cristo sería la piedra angular, tiene una gran relevancia en la vida de todos los cristianos. Todos nosotros formamos parte de este "viñedo divino", de este Pueblo del Señor, y como parte de él estamos llamados a dar frutos. ¿Cómo hemos de dar frutos si no permanecemos unidos a la Vid que es Cristo? Y si nos sentimos unidos a Cristo, ¿Qué clase de frutos estamos dando?

No perdamos la memoria, Dios nos ha bendecido con toda clase de dones, materiales y espirituales, ahora nos toca a nosotros regresarle a Dios su parte. Entreguemos lo que Dios nos pida con alegría, con gratitud: ya sea nuestro tiempo, nuestro perdón, nuestro esfuerzo por mejorar alguna situación, nuestras ilusiones y nuestras habilidades, todo absolutamente todo lo que poseemos y somos consagrémoslo al Señor, como siervos que reconocemos de quién nos ha venido todo lo que tenemos.

### **PROPÓSITO**

Esta semana, entrega parte de tu tiempo, para ayudar a aquel que lo necesita. Dios quiere "su parte", estemos atentos para entregársela cuando se necesite.

Por tu Pueblo,  
Para tu Gloria,  
Por siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro.